

Final de mayo, un mes apretado

Mayo, el mes de las flores, la antesala del verano, está al caer.. Desde el punto de vista de la Fe, un mes muy apretado: San José Obrero, el 1 (un gran ejemplo para los varones: padre amoroso, artesano entregado y esposo fiel); San Juan de Ávila, el 10 (el patrón del Clero: con su obra y enseñanzas les ayudó a ser lo que son en su gran mayoría: gente de bien, servidores de todos y apoyo de los necesitados); San Isidro, el 15 (trabajador honrado, esposo y padre ejemplar, obrador de milagros por su humildad y amor a Dios); fiesta de Fátima, el 13 (apariciones en Portugal para pedir la conversión de los pecadores y la Paz de un mundo en guerra, la Primera Guerra Mundial, con el Aviso de que vendría otra mayor si los hombres no dejaban de ofender a Dios; así fue: en 1945 comenzó la Segunda Guerra Mundial. Muy importante: pidió la devoción al Inmaculado Corazón de María y rezar por la conversión de Rusia, para que no expanda sus errores por el mundo, cosa que está ocurriendo; si bien, Rusia ha salido del Comunismo y allí hay libertad religiosa y tienen los ojos abiertos) ; Santa Rita, el 22 (la abogada de los imposibles: una santa mujer que pasó por todos los estados de vida, siendo ejemplar siempre. Y dos grandes fiestas universales que ponen fin al ciclo de Pascua: la Ascensión del Señor a los Cielos, el 17; Pentecostés, el 24. La Pascua es exponente de la alegría de la Fe cristiana, que lleva anexa la esperanza de la Resurrección.

Josefa Romo Garlito